

35.33

La justicia irlandesa avala que se expulse a familias inmigrantes cuyos hijos ya tienen la nacionalidad del país. Una inédita y cruel forma de dificultar la integración de los nuevos europeos.



ARTURO
PÉREZ-REVERTE
Escritor

RONAN
KEANE
Tribunal Supremo de Irlanda

El artículo del día

EXABRUPTOS A CUENTA DE LA CONSTITUCIÓN

El error de Jiménez de Parga compromete la imparcialidad del tribunal que preside. Pero peores son los estallidos de furia de Aznar

JORDI
Solé Tura*



Creo que el debate entre **Manuel Jiménez de Parga**, presidente del Tribunal Constitucional, y numerosos dirigentes y miembros de partidos políticos sobre el ser o no ser de la Constitución no pasará a la historia como un ejemplo de discusión serena y de aportación clara y rotunda al desarrollo de los 25 años de nuestra Carta Magna.

Con **Manuel Jiménez de Parga** tengo una larga y limpia relación personal desde que él se incorporó a la Facultad de Derecho de la Universitat de Barcelona como catedrático de lo que entonces se llamaba Derecho Político y luego se llamó, como tenía que ser, Derecho Constitucional. Era a finales de los años 60 y yo acababa de terminar mi licenciatura de Derecho. Él buscaba a alguien y yo buscaba algo, nos encontramos y me convertí en su primer ayudante. Durante aquellos años difíciles **Jiménez de Parga** siempre fue para mí un amigo cordial y sincero al que yo creo que correspondía de la misma manera. Él ya era entonces un profesor que a menudo se lanzaba al espacio sin paracaídas y nuestra relación parecía más un intercambio de saltos que una tranquila discusión jurídica.

LOS AVATARES nos llevaron a coincidir en la misma legislatura constitucional después de las primeras elecciones democráticas: él fue ministro con UCD y yo miembro de la ponencia elaboradora de la Constitución, en nombre del PCE-PSUC. Nuestras carreras políticas han seguido hasta ahora por distintos caminos, pero hemos mantenido más o menos la misma relación personal de antes, o sea, con la misma facilidad para intercambiarnos propósitos y despropósitos.

Dicho esto, está claro que sus declaraciones recientes sobre Cata-



ISMAEL GARRILLO

lunya, Euskadi y Andalucía me han parecido un tremendo error. No tenía que hacerlas como presidente del Tribunal Constitucional porque vulneraba una institución que es y tiene que ser constantemente invulnerable y cuya razón de ser es mantener un equilibrio absoluto entre las partes que él, como presidente,

CiU no debería desvincularse de los actos del 25 aniversario de la Carta Magna

va a juzgar. Y menos todavía podía expresarse a favor de un grupo político, el Partido Popular, cuando el máximo dirigente de este partido lanzaba durísimos embates en el mismo sentido que los suyos.

Me ha parecido también un enorme error el intento de confrontar a Catalunya y Euskadi con Andalucía. Afortunadamente, Andalucía ha dado enormes pasos en la lucha por la

igualdad y no necesita de este tipo de ayudas, pero en Catalunya y Euskadi los debates pueden convertirse en batallas políticas.

De hecho, ya hemos tenido los primeros avatares a este respecto que, a mi entender, operan con dientes más afilados que el propio presidente del Tribunal Constitucional. Ahí están dos ejemplos: el primero y más suave es el del nuevo líder de Convergencia i Unió, **Artur Mas**, que nos dice que ante el tremendo agravio del presidente **Jiménez de Parga**, CiU no acudiría a los actos del 25º aniversario de la Constitución.

Es cierto que CiU se puede sentir agraviada por las intervenciones últimas del presidente pero no entiendo qué tiene que ver una cosa con la otra. Un exabrupto de **Jiménez de Parga** no modifica la Constitución ni rompe su contenido. Y si puede decir lo que quiera, los demás pueden hacer lo mismo por desastroso que sea el asunto. Desde luego no me gustaría ni una cosa ni la otra, pero lo que no tiene sentido es que todo un partido como CiU se desentienda de una Constitución que tuvo a uno de sus mejores dirigentes, **Miquel Roca Junyent**, como ponente entre los siete que la redactamos.

SI ESTO ES absurdo, muchísimo más lo es el estallido de furia del presidente del Gobierno, **José María Aznar**, que nos ha insultado a todos o casi todos los catalanes y vascos y a una buena parte de los gallegos, con sus «guetos culturales» y sus ofensas en toda línea. Aquí sí que sería interesante una acción concertada de todas las fuerzas políticas catalanas, las vascas, las gallegas y todas las democráticas del resto de España —o sea, con la excepción del PP— para decirle a **José María Aznar** y a sus colegas que una sociedad avanzada como la nuestra no está para tonterías como las de los guetos, que precisamente por ello desea trabajar y avanzar y que no aguanta a un presidente y unos ministros que todavía no se han enterado de dónde están Galicia y el chapote. ≡

*Senador de la Entesa.